

LAS NEFASTAS DICOTOMIAS DEL PENSAMIENTO OCCIDENTAL

Juan Rivera Palomino*

INTRODUCCIÓN

Desde la época moderna, el naciente pensamiento occidental, dentro de un contexto socioeconómico y político distinto al feudalismo, empezó y continuó estudiando e investigando la realidad en forma analítica lo que conducía a fragmentarla, separarla, escindirle. El máximo representante es Descartes por separar la *res extensa* de la *res cogitans*: la realidad material, las cosas materiales, la corporeidad, lo físico el pensamiento. Eso produjo consecuencias funestas al generar disciplinas científicas y escuelas filosóficas como, por ejemplo, en el campo de la Psicología, que era definida como la ciencia que estudiaba el alma y no el cuerpo, del cual se ocupaban otras ciencias como la Medicina. Esta situación felizmente ha sido revertida por la Neuropsicología, la Psicología Cognitiva de orientación vigostkiana y por la Neurociencia, tal como la enfocó y la estudió el neurólogo peruano Pedro Ortiz Cabanillas.

La realidad –sea natural, social o humana– fue separada en diferentes partes, de cada una de las cuales se ocupaba alguna disciplina científica, pero separada, no relacionada con las otras partes, que en su conjunto constituían una totalidad a nivel ontológico, gnoseológico epistemológico y teórico-metodológico, a pesar de que Blas Pascal sentenció: “Tengo por imposible conocer las partes sin conocer el todo y sin conocer cada una de las partes, conocer el todo” (citado por Morin, 1997, pag.150). La totalidad social, por ejemplo, como una formación histórica, está constituida por un conjunto de partes o elementos jerarquizados que mantienen relaciones recíprocas o dialécticas formando una unidad compleja. La totalidad se expresa y se manifiesta a través de cada una de las partes y, a la inversa, las partes lo hacen a través de

la totalidad, que no es igual que completud como muy bien lo hace notar el mexicano Jaime Osorio, en su libro *Fundamentos del análisis social*, (2,002, pág. 29). El pensamiento económico neoliberal comete el error de separar lo económico de lo natural y de lo social considerándolos como simples externalidades y que, por lo tanto, no hay que tomarlos en cuenta. Las consecuencias funestas y antihumanas son conocidas: el desempleo, la pobreza, la desigualdad y la exclusión social.

Otra funesta dicotomía es la que se da entre lo fenoménico, aparential y lo estructural-histórico. Las disciplinas científicas y sus investigaciones se centran en la dimensión o capa ontológica de lo aparente, de lo que aparece a través de los indicadores e índices y no se adentra hacia la capa más profunda, oculta –estructural-histórica, por ejemplo–, que es la que da cuenta de lo que aparece. A través del enfoque educativo que tienen los expertos del Banco Mundial, la educación es entendida en términos de cobertura, eficiencia, equidad. **La calidad** es entendida en términos cuantitativos y de resultados a nivel fenoménico, cajanegrta, sin adentrarse en los factores socioeconómicos que la explican, como la pobreza, la desnutrición y la desigualdad social, lo que requiere un enfoque epistemológico socio histórico y no el hipotético-deductivista del llamado neopositivismo. Lo mismo pasa con el enfoque neoconductista de Skinner, de tipo cajanegrta, que en economía equivale al enfoque empresarial costo-beneficio.

Lo anterior nos conduce a otras dicotomías de igual importancia, como son: externo-interno, general-particular, estable-inestable, estático-histórico, orden-desorden y otras que por razones de espacio, solo voy a tratar dos de ellas.

Empezaré la dicotomía de lo externo y de

* Filósofo y Educador. Doctorado en Filosofía UNMSM. Profesor Principal. Departamento de Filosofía Facultad de Letras. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

lo interno. La tendencia ha sido asumir y enfocar lo interno para explicar otra parte, aspecto, elemento interno, del mismo sistema, sin tomar en cuenta lo externo, o el entorno según los sistemistas de hace 20 años. Es el caso de la medicina, centrada en algún elemento interno, sobre todo en el periodo bacteriológico. La medicina, como ciencia de la enfermedad y no de la salud (otra nefasta dicotomía: enfermedad-salud) desde las simples disfunciones simples hasta las patologías más graves eran descritas y explicadas por otros factores o elementos internos, sin tomar en cuenta lo psicológico-psicosomático, así como los factores socioeconómicos y culturales. Lo mismo pasó con la Psicología, que fue definida como ciencia del alma separada del cuerpo (Descartes). En el Perú, hasta la década de 1960, se enseñaba esa definición de Psicología, a pesar de que Piaget ya había estudiado las estructuras cognitivas desde comienzos del siglo XX, lo mismo que Lev Vygostky, aunque dando más peso a lo sociocultural pero en estrecha interacción con lo interno, con lo intrapsicológico. Él no dio más importancia a lo externo o a lo interno, sino estableció una interacción dialéctica o recíproca entre ambos, vía las mediaciones de los signos lingüísticos. Desde ese enfoque, estudió el lenguaje, el pensamiento y otras funciones psicológicas superiores.

Similar situación ocurrió en la genética y en la economía neoclásica o neoliberal. En la economía, en sus modelos de crecimiento económico, solo se consideraron factores internos, como el capital, la tecnología y el capital humano. Pero no lo social, lo natural o ecológico, consideradas y llamadas externalidades, cuyas consecuencias antinaturales y antisociales produjeron la destrucción de los ecosistemas, contaminación, cambio climático y destrucción de la capa de ozono. Y también el desempleo de más del 50% de la población mundial, pobreza, miseria, desigualdad social y educativa e injusticia social en aras de la acumulación de más y más ganancias y utilidades, reflejadas en esta especie de adicción al dinero y al capital.

Con la genética y la biología evolutiva también ocurrieron situaciones parecidas. Lo interno era explicado por lo interno, y lo externo no tenía nada que ver con lo interno. A pesar de las ya conocidas leyes de Mendel y

de la teoría de la evolución de Darwin y otros estudiosos lo genético era interpretado como algo innato, interno y tenía sus propias leyes de funcionamiento y desarrollo, que no dependían de factores externos. Las leyes de la herencia eran establecidas por meros factores internos, tanto en lo que se refiere a los rasgos físicos como a los rasgos de la personalidad. Bartra, en su obra *Antropología del Cerebro* muestra y demuestra científicamente la interacción recíproca entre lo externo y lo interno. A nivel de la evolución, Stephen Jay Gould, paleontólogo y biólogo evolucionista, ha mostrado y probado la interacción recíproca entre lo externo y lo interno. Su libro principal, entre otros, se titula *Estructura de la Teoría de la Evolución*. Él sostiene que no tiene sentido continuar con la pseudodicotomía entre lo cuantitativo y lo cualitativo, lo que viene a ser una falsa oposición dicotómica.

La última dicotomía que voy a tratar es la que se refiere a lo estático e histórico. La realidad es estática, está siempre en equilibrio, es estable o es histórica, cambiante, inestable. Esta dicotomía tiene su origen histórico en la tesis del devenir de Heráclito y en la tesis de Parménides: que el ser es lo que es y el no ser no es lo que no es. Platón se inclinó por la tesis de Parménides, al igual que la escolástica del medioevo. En la época moderna, Hegel y sus discípulos se inclinan por el movimiento y lo histórico, pero desde una óptica idealista. Karl Marx es quien realiza la famosa inversión materialista-dialéctica. Hoy en día, con los trabajos de Ilya Prigogine e Isabell Stengers y su grupo y otros físicos y astrofísicos, al resolver la flecha del tiempo, las afirmaciones de Einstein de que el tiempo es una ilusión y que Dios no juega a los dados, el desarrollo de la termodinámica, la teoría del caos, la geometría de los fractales y el uso del operador de Liapunov, entre otros, ya citados como Vigotsky y Jay Gould, los científicos, salvo algunos, y no los epistemólogos neopositivistas sostenedores del sistema y método hipotético-deductivo, se ha llegado a la conclusión de que existe una relación estrecha y recíproca entre lo histórico y lo estático, estable. Prigogine llega a la conclusión también que la determinación y la causalidad es probabilística y que el tiempo es irreversible, en contra de lo que pensaban

Einstein y Hawking.

Creo que es importante anotar que en epistemología el problema se vuelve a plantear en este campo desde el Círculo de Viena hasta la fecha, al reducir el problema a lo meramente metodológico, estático, formal-deductivo y estable, dejando de lado al sujeto, al contexto socio histórico, a la temporalidad y a lo ideológico y axiológico. Lo que es más grave: se obvia la dimensión ontológica, acerca del carácter de la realidad, si era estable o inestable, estática o histórica y la dimensión gnoseológica que consiste en lo siguiente. Si la realidad –el objeto– es cambiante, inestable, evolutivo, o histórico, entonces su conocimiento tiene que ser evolutivo e histórico-de repente al estilo de la larga duración del historiador francés Braudel, de la escuela de los Annales. Por consiguiente, la epistemología no puede reducirse a lo meramente metodológico como lo han hecho los neopositivistas

Popper, Bunge y otros, sino que debe abarcar también las dimensiones ontológicas, gnoseológicas y teóricas.

Dejo para otra oportunidad el desarrollo de las otras dicotomías, que serán desarrolladas en mi nuevo libro titulado *La Nueva Concepción de la Ciencia y de la Investigación Científica*. Parte de lo escrito se encuentra en mi libro: *Epistemología Histórica, investigación y Docencia Universitaria*. 2,011

RESUMEN

Este artículo trata sobre aquel conjunto de dicotomías que, a juicio del autor, retardaron el desarrollo del pensamiento científico occidental, tales como totalidad-parte, fenoménico-estructural-histórico, externo-interno. estático-histórico y otras que no son desarrolladas por razones de espacio, como estable-inestable, orden-desorden, cuantitativo-cualitativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. BREILH, Jaime. **Epidemiología Crítica**, Buenos Aires, Lugar Editorial S.A. (2003).
2. KATOUZIAN, Homa. **Ideología y Metodo en Economía**, Madrid, H. Blume Ediciones (1980).
3. MORIN, Edgard. **Introduccion al Pensamiento Complejo**, Barcelona, editorial gedisa (2001).
4. OSORIO, Jaime. **Fundamentos del Analisis Social**, Mexico,F.C.E. (2002).
5. GOULD, Jay Stehpen. **Estructura de la Teoría de la Evolución**. Tus Quests Editores, Barcelona (2004).
6. PRIGOGINE, Ilya. **Las leyes del Caos**, Barcelon, CRITIC (grijlbo Mondadori (1997).
7. RIVERA PALOMINO, Juan. **La Concepcion de la Naturaleza en el Pensamiento Occidental y en el Pensamiento Andino-Amazonico** en Revista: Logos Latinomericano, IIPPLA,Universidad de San Marcos (1994).
8. Idem, **Epistemologia Histórica, Investigacion y Docencia**, Edit. Quipu, Lima (2009).
9. SANCHEZ RON, Jose Manuel. **La Nueva ilustración**, Madrid, Ediciones Nobel S.A. (2011).